

*Semana del
25 sept. al 1 oct.
2005*

Para terminar esta serie de pensamientos, quiero dejar claro que los dos reinos no son dos reinos en igualdad de condiciones. Dios, como Rey del Reino de los cielos, es Todopoderoso, mientras que Satanás, a la cabeza del reino de las tinieblas, NO es Todopoderoso, solo puede hacer lo que Dios le permite hacer, tenemos el caso Job.

Si Dios hubiera querido, hace tiempo que hubiera podido destruir por completo a Satanás y su reino, pero Dios en su soberanía no ha querido destruirlo todavía, pero debemos tener este concepto muy claro para entender que si pertenecemos al Reino de Dios, estamos en el bando ganador, y aunque perdamos algunas batallas, la victoria final es nuestra, porque Cristo venció en la cruz sobre todos los enemigos.

Colosenses 2:15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. y Él nos hace partícipes de su victoria al estar bajo la cobertura de su Reino.

Por todo esto, vale la pena vivir en absoluta obediencia a Dios como Rey, y que aceptemos su Soberanía, su Autoridad y su Gobierno sobre nuestras vidas, porque de esta manera estaremos bajo su protección, y Él, como Jehová de los ejércitos que es, nos guiará en la batalla para que obtengamos la victoria final, y podamos hacer nuestras las palabras del apóstol Pablo que dijo: 2ª Timoteo 4:7 “He peleado la buena batalla, he guardado la fe”.

Nº 63

El Vínculo

• Nos llega este mes de la mano de Miguel García •

*Semana del
4 al 10 septiembre
2005*

Mateo 4:17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado.

Vamos a reflexionar acerca del Reino de Dios porque Jesús inició su ministerio hablando del Reino de Dios y dedicó mucho tiempo a enseñar acerca del Reino de Dios.

Vamos a empezar meditando acerca de lo que es un reino, ya que hoy en día la palabra reino está muy desvirtuada porque no existen verdaderos reinos, lo que tenemos hoy en día son estados, cuyo jefe de estado es llamado rey, y es jefe de estado, no por elección popular, sino por herencia familiar, y lo es con carácter vitalicio y hereditario, pero estos estados que tienen rey, no son auténticos reinos ya que la soberanía recae en el pueblo, y el gobierno lo ejerce otra persona, mientras que un autentico reino es todo aquello que está bajo la autoridad, soberanía y gobierno de un rey.

El Reino de los cielos es un auténtico reino porque su Rey, Dios, es el que ostenta la soberanía absoluta, tiene la autoridad máxima y es el que gobierna según su soberana voluntad.

Esto tiene unas implicaciones muy serias y profundas para nosotros los cristianos, ya que como cristianos pertenecemos al reino de Dios, y por lo tanto nuestro soberano es Dios, el que debe gobernar nuestras vidas es Dios y debemos mantenernos siempre bajo su autoridad.

*Semana del
11 al 17 septiembre
2005*

Las fronteras del Reino de Dios no son físicas sino espirituales, y consisten en nuestra lealtad, cuando quebrantamos nuestra lealtad a Dios, nuestro Rey, es como si atravesáramos las fronteras del Reino de Dios y nos saliéramos de él, y por tanto nos introducimos en el reino de las tinieblas, porque no hay terreno neutral, no existe ninguna zona que sea tierra de nadie.

O estamos en el Reino de Dios, bajo su cobertura, Soberanía, Autoridad y gobierno, o estamos en el reino de las tinieblas recibiendo la nefasta influencia de ese repugnante reino que tratará de robarnos, matarnos y destruirnos.

Esto debemos tenerlo presente porque nos ayudará a mantenernos en una correcta relación con Dios. Las fronteras que delimitan el reino de Dios, y su esfera de influencia sobre nuestra vida, es la obediencia a la voluntad soberana de Dios, nuestro Rey, a quien le debemos toda obediencia y lealtad.

Para salirnos del Reino de Dios no hay que recorrer muchos kilómetros, ni hay que hacer nada especial, simplemente con desobedecer, estamos saliéndonos del Reino de Dios, porque el Reino de Dios es todo aquello que esta bajo la soberanía, autoridad y gobierno de Dios.

Si yo le desobedezco, estoy rechazando su Soberanía, su Autoridad, y su Gobierno, por tanto, me estoy situando fuera del Reino de Dios, y esto me coloca en el reino de las tinieblas.

*Semana del
18 al 24 septiembre
2005*

Solo podemos pertenecer a uno de los dos reinos, y necesariamente tenemos que estar en uno de los dos reinos. De ahí vienen nuestras luchas, porque nosotros, los seres humanos, nos encontramos en el ojo del huracán, somos la causa, y sufrimos el efecto, del enfrentamiento entre los dos reinos.

Dios no quiere la muerte del impío, Él quiere que todos vengan al arrepentimiento, y pone todos los recursos del Reino para lograr rescatar y salvar la mayor cantidad de almas posibles, mientras que Satanás quiere la destrucción de nuestras almas, y emplea todos sus recursos para lograr enviar la mayor cantidad de almas posibles al infierno. Por tanto, para escapar a la influencia del reino de las tinieblas, y evitar nuestra destrucción, debemos mantenernos siempre bajo la Soberanía, Autoridad, Gobierno y protección del Reino de Dios.

No podemos eludir la guerra espiritual. Si pertenecemos al Reino de Dios, estamos en guerra con el reino de las tinieblas. Si estamos en el Reino de Dios, nos hemos convertido en soldados de Jesucristo, y un soldado tiene como misión hacer la guerra contra los enemigos del que lo tomó como soldado.

Ésta es la raíz y la causa de nuestras luchas, pero si permanecemos fieles y leales a Dios hasta la muerte, Él nos dará la corona de justicia que Cristo ganó en la cruz para nosotros.